

EL CUENTO DE LA ELFA DIMINUTA QUE SOÑABA CON SER GRANDE Y ALTA

Érase una vez una elfa que soñaba con ser grande y alta,
pues, en el valle de las elfas, de ser la más diminuta estaba ya harta.

En los nenúfares más pequeñitos se ponía de puntillas,
con tanta ilusión que poder crecer creía a pies juntillas.



Las elfas grandes volaban, nadaban y jugaban... ¡no paraban!
Siempre tan especiales, con una sonrisa en la cara.



A una bruja con poderes mágicos la elfa decidió invocar
para pedirle una poción que la hiciera alta y especial.

Aunque la poción se bebió, su altura no cambiaría.
¿Acaso era ya tan especial como quería?



Ahora que ya no le importa su tamaño,
la elfa se divierte con las demás todo el año.



No sólo para gigantes son los grandes sueños:
nos hacen ser quienes somos, seas enorme o pequeño.

¡Buenas noches y dulces sueños!
de Anna y Clara

